

38 hombres asesinaron a mujeres este año por violencia machista en España. 1333 si contamos desde 2003. Nos acostumbramos a frases tales como “Las mujeres ya tienen más derechos que los hombres, ¿por qué seguís luchando?” que las mujeres pueden llevar pantalones y los hombres no pueden llevar falda, que las mujeres pueden mostrar sus emociones y los hombres no... Pero todas estas cosas también son culpa del patriarcado, de la idea que tienen la sociedad de que las cosas femeninas son débiles, como las faldas o las emociones, y los hombres deberían alejarse de ellas si quieren seguir siendo “hombres de verdad”.

Pues seguimos luchando porque día a día, aunque no nos demos cuenta, las mujeres sufrimos actos de discriminación o micromachismos que pasan desapercibidos. Nosotros no buscamos un mundo donde las mujeres prevalezcan ante los hombres, queremos un mundo donde todos disfrutemos de las mismas oportunidades y derechos sin importar nuestro sexo. Todavía hay tiempo para darle la vuelta a la situación, pues muchas de nosotras en 2025 sufrimos estos actos.

Son numerosas las situaciones: en las aulas, en las redes, en la calle, en el mundo laboral. Según el Servicio Público de Empleo Estatal, las mujeres ganan en promedio 5.212€ menos que los hombres, con una brecha salarial del 18.36%. Cometemos el error de relacionar este día con cifras impersonales que olvidamos rápidamente pero ¿qué hay de las cosas pequeñas? En general se tiene menos en cuenta el trabajo intelectual de las mujeres, perpetuando estereotipos de que la mujer es menos inteligente, y solo sirve para estar en casa. Todas hemos escuchado “Las mujeres a la cocina”. Muchas veces estos comentarios se camuflan en una broma, y si reaccionamos somos “demasiado sensibles”. “¿Por qué estás tan enfadada? ¿tienes la regla?” es uno de los comentarios más repetidos. Pero tenemos derecho a estar enfadadas. Día tras día escuchamos estos comentarios y tenemos que soportarlos. Escuchamos noticias en la televisión de mujeres maltratadas de las maneras más horribles. Escuchamos a personas menospreciar nuestro valor y nuestras ideas por el hecho de ser mujeres.

Quiero salir de noche sin miedo. Sin la llave entre los dedos, sin el móvil preparado, sin alguien acompañándome. Quiero ponerme una minifalda y que no opinen de ella, quiero defender mis derechos sin ser llamada “extremista”. Además, incluso el lenguaje es a menudo implícitamente sexista: palabras femeninas, como “puta” o “zorra” tienen connotación negativa; mientras que un “zorro” es alguien astuto, y algo “cojonudo” es algo bueno.

¡Basta ya! En este camino no estáis solas, los hombres defendemos la igualdad de oportunidades y la igualdad de género como pilares fundamentales para un mundo mejor. Nosotros tenemos ojos y vemos también todo lo que os hacen, las marcas que os dejan. También tenemos oídos y escuchamos todo lo que os dicen, las maneras en las que os degradan. Iremos de la mano en esta lucha que solo juntos conseguiremos ganar. Hombro con hombro, con miradas cómplices, apoyándonos unos en otros. Os queremos libres, con libertad, sin juzgar. Las morales impuestas iremos derribándolas juntos, y no tendréis que pedir permiso para brillar, para dibujar vuestro mundo, vuestro diseño será el nuestro.